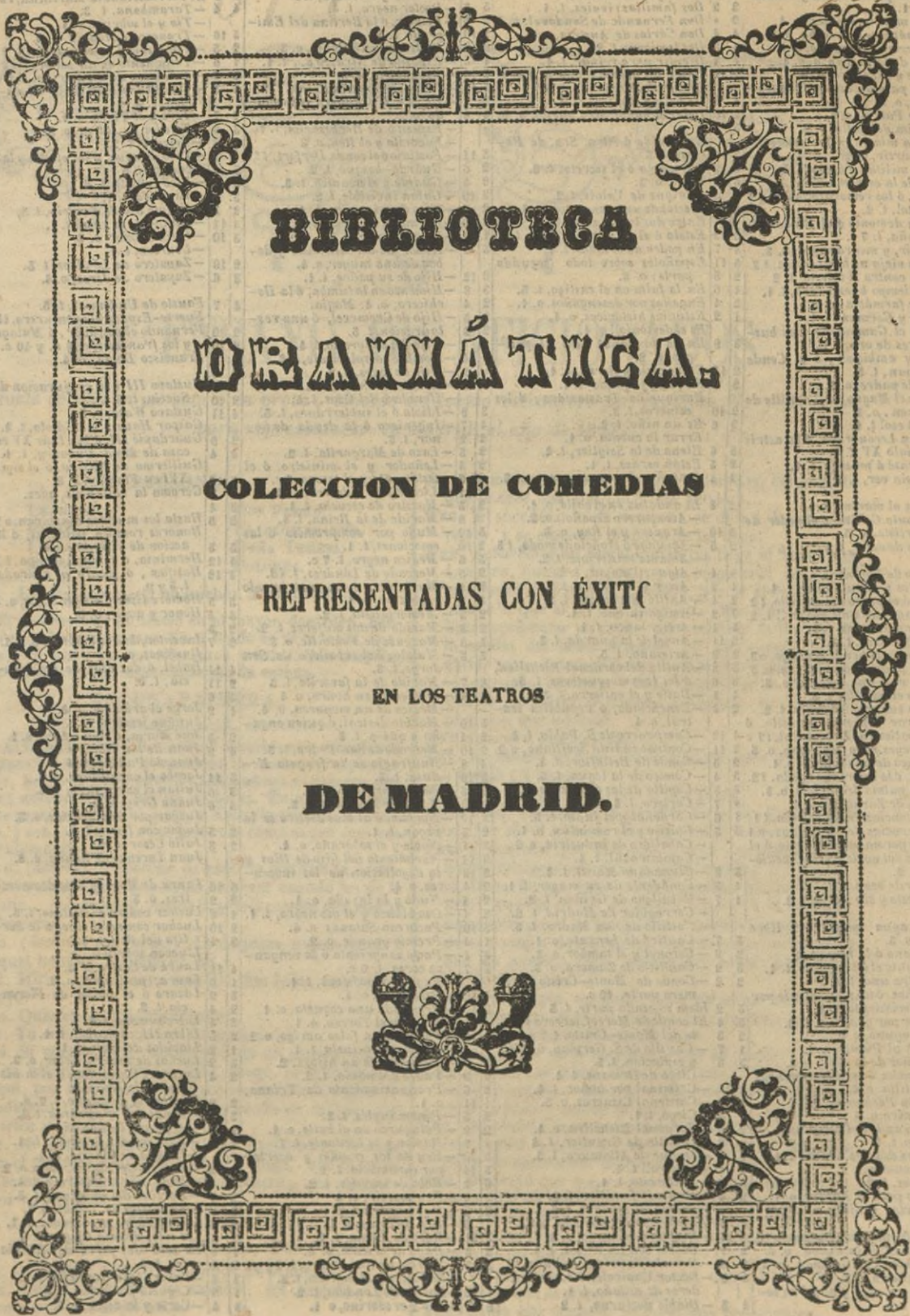


915 W. 225. P. 40. 50



BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



6783

A un tiempo hermana y amante, t. 4.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Don Fernando de Sandovel, o. 2	2	8	Doctor negro, t. 4.	4	4	Taramana, t. 3.	4	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	Detenido, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5	16	Tío y el sobrino, o. 1.	2	3
A la acción del castigo, o. 3.	1	Des lecciones, t. 2.	5	2	Duerrado de Gante, o. 3.	2	5	Travesero de Madrid, o. 4.	9	16
Asares de la privanza, o. 3.	5	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	Esposito de Nra. Sra., t. 1.	1	6	Tío Pablo ó la educación, t. 2	2	7
Amante y caballero, o. 1.	2	Dios y su derecho, o. 3. a y 5. o.	2	19	Españoleto, o. 3.	3	5	Testamento de un soltero, t. 2	2	5
A cada paso un acusado, ó el caballero, o. 5.	4	Diana de Miranda, t. 5.	5	11	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	De balcón á balcón, t. 1.	5	1	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	3	4	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	3	7
A la misa del gallo, o. 2.	5	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	Espectro de Herbesheim, t. 1.	5	6	Toro y el Tivoli, o. 1.	3	2
Así es la mia, ó en las máscaras un marido, o. 2.	3	Esmeralda ó Nra. Sra. de Parais, t. 5.	5	11	Fuorito y el Rey, o. 3.	4	6	Tejedor de Jaliva, o. 3.	5	6
Actriz, militar y beato, t. 5.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	Fustido ó el conde Derfort, t. 2	1	3	Tejedor, t. 2.	1	7
Al pie de la escalera, t. 1.	5	Elisa, o. 3.	2	4	Guarda-bosque, t. 2.	5	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	8
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	Guante y el abanico, t. 3.	5	7	Vivo retrato, t. 3.	1	8
Al asalto, t. 2.	2	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	Galan invisible, t. 2.	3	3	Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Breñaia, t. 7. o.	5	Entre dos luces, zars. o. 1.	1	4	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medevamos, o. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2	1	4	Hermano del artista, o. 2.	3	11	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay las tus, t. 2	5	En poder de criados, t. 1.	5	2	Hombre azul, o. 5. c.	5	10	Ultimo amor, o. 3.	2	8
Abogar contra si mismo, t. 2	2	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 4.	2	10	Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	12	Hijo de su padre, t. 1.	5	6	Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	Engaños por desengaños, o. 1.	3	4	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	7	Zapatero de Jerez, o. 2.	5	3
Alberto y Germax, t. 1.	1	Estudios históricos, o. 1.	2	5	Hijo de Cromwell, ó una restauración, t. 5.	2	10	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5	Es el demonio! o. 1.	2	3	Hijo del emigrado, t. 1.	2	10	Puerto-Espada el aventurero, t. 5	3	7
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	5	4	Hombre complaciente, t. 1.	2	5	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 2. a y 10. c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	14	Hombre de todos, o. 2.	2	3	Francisco Dorra, o. 4.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	Hombre cachaza, o. 2.	3	4	Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11
Allá va eso, t. 4.	2	Enrique de Trasmara, ó los mineros, t. 3.	3	9	Hereditario del Czar, t. 4.	2	10	Gustavo Waser, o. 5.	9	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 3.	5	Es un niño, t. 2.	2	6	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11	Gaspar Hausser ó el idiota, t. 4.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	4	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Ana Dubarry, t. 1.	4	5
Amar sin ver, t. 1.	1	Elena de la Seigler, t. 4.	5	6	Lazo de Margarita, t. 2.	2	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5	7
Beltran el marino, t. 3.	2	Están verdades, t. 1.	2	5	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, o. c.	7	13	Geroma la castañera, zars.	1	3
Benvencito Collini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Empaños de honra y amor, o. 3.	1	4	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	En mi bemo!, t. 1.	2	1	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Honores rompen palabras, ó la acción de Villaur, o. 4.	3	8
Camino de Portugal, o. 1.	4	El andaluz en el baile, o. 1.	2	5	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Hermifina, ó volver á tiempo, t. 5	3	8
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	Aventurero español, o. 5.	5	10	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Hilafax, ó picaro y honrado, t. 5 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2	2	Arquero y el Rey, o. 3.	5	10	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Hombre triste y mujer tenor, o. 4	5	1
Cuando quiere una muger!! t. 2	3	Agiolage ó clofio de moda, t. 5.	5	12	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Honor y amor, o. 5.	4	9
Casarse ó casarse, t. 3.	3	Amanes misterioso, t. 2.	2	6	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Inventor, bnao y barbbero, t. 1.	2	4
Casarse ó casarse, t. 3.	3	Amanes misterioso, t. 2.	2	6	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Ilusiones, o. 1.	1	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	Alguacil mayor, t. 2.	2	5	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Isabel, ó dos días de espioncia, t. 5.	4	4
Con sangre el honor se venga, o. 3	3	Amor y la música, t. 3.	2	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Jorge el armador, t. 4.	3	11
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	2	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	José María, ó vida negra, o. 1.	5	6
Cuánto vale una lección! o. 3.	3	Artículo 900, t. 1.	2	3	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Juan de las Viñas, o. 2.	1	0
Caer en el gallito, t. 5.	4	Angel de la guarda, t. 3.	5	11	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Juan de Padilla, o. 6. c.	3	11
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Artesano, t. 5.	2	9	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Jacobo el acentuado, o. 4.	2	10
Conspirar con mala estrella, ó el calaballo de Harmental, t. 7	4	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
Cinco reyes para un reino, o. 5.	5	Artículo 900, t. 1.	2	3	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Juana Grey, t. 5.	3	8
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Angel de la guarda, t. 3.	5	11	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Jugar por apariencias, o. 3.	5	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2	4	Artesano, t. 5.	2	9	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Julio César, o. 5.	3	15
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	Baile y el entierro, t. 5.	4	3	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9
Consecuencias de un bofetón, t. 1	1	Beneficencia, ó república teatral, o. 4.	2	10	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 5.	2	8
Consecuencias de un disfraz, o. 1	1	Campanero de S. Pablo, t. 2.	2	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodía, t. 3.	3	Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	10	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Luchar contra el sino, ó la Sorfija del Rey, o. 5.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	1	Conde de Belleflor, o. 4.	4	8	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Lluceen sobriñol! o. 1.	1	3
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cómico de la legua, t. 5.	5	10	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Laura de Castro, o. 4.	1	13
De la agua mansa via libro Dios, o. 2.	2	Capullo de las antinas, o. 4.	2	6	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Laura, (prol. epil.) o. 5.	4	13
De la mano á la boca, t. 3.	3	Cartero, t. 5.	2	10	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Don Canuto el estancadero, t. 1.	1	Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Laircaumont, t. 5.	2	15
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	2	Clásico y el romántico, o. 1.	2	5	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Libro III, capítulo I, t. 1.	1	9
Desdichado por gratitud, t. 2.	2	Caballero de industria, o. 3	3	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Llivos del cielo, t. 1.	2	3
Dos y ninguno, o. 1.	2	Capitan azul, t. 3.	2	11	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	8
De Cadix al Puerto, o. 1.	1	Ciudadano Marat, t. 4.	5	18	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Lucey y Clueyena, ó el ministro justiciero, o. 5.	2	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	Confidente de su mujer, t. 1.	2	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	La Abadía de Castro, t. 7. o.	9	15
Boña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	4	Caballero de Grinon, t. 2.	2	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Abadía de Penmare, t. 3.	1	8
Don Juan Pacheco, o. 5.	5	Corregidor de Madrid, t. 3.	3	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Alqueria de Escorial, t. 1.	7	13
Don Juan de Castro, o. 4.	4	Castillo de San Mauro, t. 5.	5	10	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Barbera de Escorial, t. 1.	2	3
Dos y uno, t. 1.	1	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Batalla de Clavijo, o. 1.	3	4
Donde las dan las toman, t. 1.	1	Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Batalla de Bailen, zars. o. 2.	2	8
De dos á cuatro, t. 1.	1	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Boda tras el sombrero, t. 4.	5	9
Dos noches, t. 2.	2	Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 5.	5	16	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dieguito pata de Anafre, o. 1.	1	Confidente de su mujer, t. 1.	2	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Caballero de Grinon, t. 2.	2	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
De una frente dos renegatos t. 5	5	Corregidor de Madrid, t. 3.	3	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Los celos de una muger, t. 5.	5	3
Don Beltran de la Guerra, o. 5.	5	Castillo de S. German, ó delito y espioncia, t. 5.	5	12	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	La cola del perro de Alabida, t. 5.	2	8
Don Fadrique de Gusman, o. 4.	4	Ciego de Orleans, t. 4.	4	9	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Catena de Kerougal, t. 4.	1	10
Dina la gitana, t. 3.	3	Criminal por honor, t. 4.	4	9	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Coguetas por amor, t. 5.	5	4
Devonien en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Cardenal Cisneros, o. 5.	5	11	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7	Corte y la aldea, o. 5.	3	8
		Ciego, t. 1.	1	8	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Cardenal Richelieu, o. 4.	4	9	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Castillo de Grantier, t. 4.	4	7	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Duque de Altamura, t. 3.	3	5	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Dinerol! t. 4.	4	10	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Doctorcito, t. 1.	1	6	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Demonio familiar, t. 3.	3	4	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Diablo en Madrid, t. 5.	5	12	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Desprecio agradecido, o. 5.	5	14	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Diablo enamorado, o. 3.	3	11	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Diablo son los nietos, t. 1.	1	8	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Devecho de primogenitura, t. 1.	1	3	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Doctor Capirote, ó los curanderos de aniano, t. 1.	1	6	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			
		Dieblo nocturno, t. 2.	2	3	Macedonio Vidriera, o. 4.	2	7			



UN ENSAYO DE AFICIONADOS.

Juguete cómico en un acto y en prosa, tomado del teatro extranjero por los Sres. V. y S. y L. para representarse en Madrid, el año de 1857.

PERSONAS.

LEANDRO.	DON PEDRO.
PABLO.	EL ALUMBRANTE.
LUIS.	DOÑA TERESA.
ANTONIO.	DOLORES.

La escena pasa en un pueblo. Epoca actual.

El escenario de un teatro en el mayor desorden. Bastidores de distintas clases. En el fondo se vé la tapia, apoyada á la cual, se ven diferentes trastos. Una mesilla, bancos, sillas, etc., esparcidas por la escena.

ESCENA PRIMERA.

EL ALUMBRANTE, LUIS, ANTONIO.

(Al levantarse el telon, sale el alumbrante, arreglando un poco los muebles, y enciende las belas del apuntador, hecho lo cual, se retira fumándose el cigarro que habrá encendido en una de las belas. En primer término se pasea estudiando Luis, y Antonio sentado en una silla, y con los pies en otra, jesticula como el que declama ridiculamente.)

ALUM. (después de concluir de hacer lo que dice la acotacion anterior. Ea! ya pueden empezar cuando les dé la gana... se marcha fumando y talareando con mucho desentono.)

LUIS. (declama con furia.) «La duquesa piensa salvar á aquel hombre y confia en mi.»

ANT. Mira, chico, si no estudias mas bajo, vete al arroyo.

LUIS. Quieres no interrumpirme?

ANT. Tú eres el que me interrumpes á mi!

LUIS. Si como á mi te hubiesen dado un papel contrario á tu naturaleza.. yo soy todo fuego, todo energia, y aqui, por el contrario... parece un sorbete... (sigue estudiando.) «A aquel hombre, y confia en mi para salvarle...»

ANT. Mi papel no sería malo, pero solamente trabajo en el primero y en el último acto: digo, qué miseria! Verse uno condenado á esperar tres actos, que son eternos y apestosos...

ESCENA II.

Dichos, DOÑA TERESA, DOLORES, DON PEDRO.

TER. (saliendo.) Juraria que somos los primeros.

LUIS. Doña Teresa con su marido: me ausente... (se entra por los bastidores.)

ANT. Tambien tenemos ya aquí á Dolorcitas, esa pedante que se cree una Matilde ó una Teodora...

TER. Y sucederá lo de siempre: se dice á las once en punto, y se empieza despues de las doce.

PED. Echaremos un párrafo mientras llega el señor don Leandro, nuestro director, y se emiece el ensayo de este pesadísimo drama. Cuidado, que ni al diablo se le ocurre lo que al tal don Leandro... Meterse en la cabeza representar un drama para celebrar la llegada de la esposa del señor marqués de Aire-colado; hacer gastar tanto dinero al pobre hombre para aderezar este teatruelo, molestar á todo vicho viviente para que trabaje, afanarse él mismo, y despues, con qué objeto, con qué interés?

ANT. Leandro lleva su fin.

TER. Lo mismo digo yo: es demasiado cuco para obrar á tontas y á locas.

PED. Querrá darse tono con la marquesa!

ANT. Pues! dirá que es él quien lo ha hecho todo...

TER. Que sin él hubiera sido imposible hacer nada...

PED. Y nosotros que sudamos la gota tan gordá, ni siquiera recogeremos unas simples gracias.

ANT. Doña Teresa, cómo vá la magnífica escena del delirio? Aquella es de un efecto seguro, y el público, especialmente el de las galerías, aplaude siempre cuando una muger delira. Como son tan pocas las mugeres que en nuestro siglo deliran por amor, hará doble efecto el ver una.

TER. No digo que sea floja; pero me la ha tenido que acomodar mi marido, porque de otra manera, aquel delirio concluiría demasiado seco.

DOL. Yo si que estoy sacrificada con mi parte.

TER. Pues no sé cómo dice usted eso... siempre está usted en escena... Me han dicho que su papel de usted tiene treinta y nueve pliegos...

DOL. Si señora, pero todas son palabras, y mas palabras: usted ademas del delirio, tiene aquel soberbio golpe de escena del desmayo...

PED. Desmayo que quiero suprimir, porque no me conviene que mi muger esté en los brazos del galan joven, las diez y siete escenas que siguen al palatius...

TER. No seas bruto, Pedro: yo me desmayaré con cuidado, y no me apoyaré mucho...

ANT. Pero, señor, ese Leandro que nunca ha de venir á la hora que él mismo señala...

TER. Como está ocupado en cosas mas importantes...

PED. No lo han visto ustedes en paseo con la señora doña Emilia? Y con qué afán la leía una carta...

TER. Apuesto que la idea de esta representación ha salido de ella...

ANT. Dicen que es parienta de la marquesa...

ESCENA III.

Dichos, Luis.

LUIS. De quien dicen que es parienta, es de Leandro.

TER. Parienta!.. Ya! De esas parientas, es fácil encontrar muchas.

ANT. Yo creo que es su novia.

TER. Y gracias que no sea mas.

PED. Por supuesto! Todos sabemos lo largo que es el tal Leandro, y que es muy capaz de tener tres trapicheos á un mismo tiempo, y engañar á las tres á las mil maravillas...

DOL. (Me ahogan la rabia y los celos!)

ANT. (bajo á Luis.) La pobre Dolores está en ascuas!

LUIS. (id.) Mira como se le ha mudado el color.

TER. Pero en honra de la verdad, debemos confesar que doña Emilia es una señora muy apreciable.

DOL. Perdóneme usted si no soy de su opinion; á mi me parece todo lo contrario: no tiene ni talento, ni gracia, ni hermosura... Cuando habla, parece que tiene puches en la boca, y cuando anda... con aquellos pies que parecen dos navios de tres puentes...

PED. No negará usted que viste con elegancia...

DOL. Sí, todo le viene del Rastro de Madrid... lo sé por su doncella, que es tan buena pieza como el ama...

ANT. O como Leandro: Dios los cria y ellos se juntan; y por esto sostengo, que siendo tal para cual, están enamorados hasta no poder mas...

DOL. (Si dura esto mas, doy un escándalo!)

ESCENA IV.

Dichos, PABLO.

PAB. (muy agitado.) Vengo con una cuarta de lengua fuera, de tanto correr... No puedo mas...

DOL. (para sí.) Y el monstruo de Leandro sin parecerse ha de acordar de mi despues del ensayo.

PAB. Señores, ayer me han hecho ustedes quedarme ronco con tanto gritar, espero que hoy cuando meños, sabrán sus papeles.

ANT. Yo lo sé como un papagallo. (Soberbia mentira!)

PAB. Y la señorita doña Dolores?

DOL. Lo sé, y no lo sé... (muy encolerizada.) Ya veremos si trabajo ó no trabajo.

LUIS. Lo que no puedo decir, son aquellas malditas palabras primeras...

DOL. (id.) Lo he dicho mil veces: este drama tiene que apestar: ha sido una eleccion detestable.

TER. Pues ayer no dijo usted eso...

DOL. Qué quiere usted, hoy lo he pensado mejor... de sabios es mudar de consejo...

TER. De sabios, sí, pero...

DOL. Pero qué? Vamos, hable usted claro...

TER. Nada: como usted no es sabio... no sabia...

DOL. Jesus qué chiste!.. Ha estado usted mucho tiempo pensándolo... Ja! ja! ja!

PED. Vamos, déjese usted de figuras retóricas...

DOL. De figuras?... Señor don Pedro, ya sabe usted que no es bueno nombrar la sogá en la casa del ahorcado...

TER. Diga usted, señorita...

ESCENA V.

LEANDRO con una carta, y dichos.

LEAN. (entrando muy afanado.) Amigos míos, perdónenme ustedes si me he hecho esperar... no ha sido por mi voluntad...

TER. Si, ya le hemos visto á usted...

DOL. (tirándole un pellizco, le dice á media voz.) Dónde has estado?..

LEAN. Ay! hija, no sé que quieres decir... (dirigiéndose al público.) Aprieta! Quién diablos ha hecho entrar toda esa gente?

PAB. No sé: habrá sido el portero del conde.

LEAN. (al público.) Señores, tengan ustedes la bondad de retirarse; está prohibido asistir á un ensayo, y... (á media voz.) en confianza, lo único que hay aqui regular, soy yo... porque los demas...

PAB. Anda, déjalos estar: los señores serán amigos del conde, y tendrán consideracion.

LEAN. Bueno, quédense ustedes, pero hagan el favor de guardar un riguroso silencio. (á los actores.) Carísimos compañeros, tengo que dar á ustedes una agradable noticia.

TER. Diga usted, diga usted.

LEAN. Acabo de recibir esta carta del conde, en la cual me dice que mañana sin falta vuelve á su palacio con la esposa, y que por lo tanto, no duda que la representación dramática estará pronta para solemnizar una noche tan venturosa.

PAB. Corriente: pero te prevengo, que si quieres ensayar, no pierdas el tiempo en palabras vacias de sentido, porque á las dos en punto estoy convidado á comer, y te dejo en donde me coja, tan luego oiga la hora.

LEAN. Eres el mas gloton é impertinente!.. Tramoyista, que se calle el carpintero... despues del ensayo, puede clavar cuanto quiera. Con que ya saben ustedes que mañana llega la bella esposa...

DOL. (con otro pellizco.) Bella, eh? lo es verdad!

LEAN. U! (bajo.) Hija mia, cambia de lado, que ya es tarde, me le tienes negro.

ANT. Te advierto, que yo no sé todavía la parte...

LUIS. Y cómo se ha de saber, si hasta ahora no hemos hecho un ensayo en regla?

TER. Si las cosas no van en regla, presento mi dimision!

LEAN. Pero señores, si llevamos ya treinta y seis ensayos, con el de hoy treinta y siete, y mañana temprano el general: Vamos, confianza, que todo saldrá bien... Quedemos primero de acuerdo con los trajes para estar en caracter y no perjudicar el efecto teatral.

TER. El mio lo tengo ya preparado, solamente me falta un cordón de plata; verá usted qué diadema mas relumbrante.

PED. Como que hemos hecho pedazos todos los vasos de casa...

LEAN. Diadema?

TER. El traje es de pana carmesí, con una cola de tres varas, todo lleno de estrellas de oro, un velo blanco bordado de plata me bajará desde la cabeza á los pies; me parece que es bastante para una duquesa.

ANT. Yo, para vestirme de duque, espero hoy todo lo necesario, se entiende, una soberbia armadura con túnica negra bordada de oro, manto celeste, y yelmo dorado, con treinta plumas de varios colores.

LEAN. Pero qué diablos están ustedes diciendo? Ustedes sueñan!

TER. O soy duquesa, ó no lo soy! (saca su papel.) Véalo usted aqui... mi papel lo canta claro. «El Homicida sacrilego. —Papel de la duquesa.»

ANT. Lo mismo digo respecto á mi papel. (Lee.) «El Homicida sacrilego.—Papel del duque.» Yo me visto como he dicho, y si no estoy en el traje correspondiente, no importa, lo esencial es saberse el papel.

TER. Dice usted muy rebien.

LEAN. Usted y él, y él y usted, dicen muy remal! Sepa usted, señora doña Teresa, que debe ponerse un traje negro y estropeado; la cabellera ha de estar en desorden; pálido el rostro, y con todas las señales de las penas largo tiempo sufridas.

TER. Cómo, cómo?... Que yo no he de vestirme de duquesa? Que no he de ponerme mucho colorete, y que he de ofrecer una facha sepulcral?..

LEAN. Pero no recuerda usted que es una duquesa prófuga, errante, perseguida por sus enemigos, y además de todo, encerrada hace tres meses en una horrenda prisión?

TER. Oh! Quien se había de haber pensado una cosa semejante? De ninguna manera quiero vestirme como una zarrapastrosa; qué dirán los espectadores cuando sepan que soy una duquesa? No me da la gana de trabajar. Señor don Leandro, dé usted mi papel á doña Mamerta la muger del boticario, que tanta gana tiene de hacer el oso; lo que es yo, le repito que no trabajo. (tira el papel.)

DOL. (Qué estúpida!)

LEAN. Pero debía usted de saber hace un siglo, cuanto la he dicho, si hubiese recordado aquello que dice en el acto 2.º escena 3.ª (saca una comedia.) «Sale la duquesa, pobre, como una mendiga, estenuada, y con la palidez de la muerte.»

TER. Si señor que lo dice, pero yo no he querido estridiar esas impertinencias, con la íntima persuasión de cambiarlas sin alterar el interés de este apóstosísimo drama, que de seguro ya no puede gustar á ninguna persona...

DOL. (Cómo ha de gustar, sino se viste de oro y terciopelo!..)

LEAN. Vamos, sea usted buena; y acceda á mis súplicas; tenga usted por seguro que la aplaudirán mucho. (la devuelve el papel.) Y tu también, Antonio mío, no estás en carácter?

ANT. Que no estoy en carácter? Los duques están siempre en carácter cuando se visten bien; pero pregunto yo, si un duque no puede ponerse armadura, manto, yelmo y muchas plumas, se las pondrá un mayoral de diligencias?

LEAN. Eres un duque fugitivo y perseguido, buscado por los del partido contrario.

ANT. Y los del partido contrario, no pueden perseguirme aunque tenga armadura?

LEAN. Lee, lee lo que dice Volbet: (abre el libro.) Amigos míos, he reconocido al duque, aunque está bajo el sencillo traje de aldeano...

ANT. Ese autor es un asno: no me parece que la cosa es tan difícil de acomodarse diciendo Volbet, en vez de su estupidez, lo siguiente: «He reconocido al duque por su luciente armadura, manto, yelmo y plumas» y sostengo y sostendré siempre, que está mejor así, porque mis amigos pueden conocerme con mas facilidad. En fin, dejaré el manto, la espada, y si te empeñas, hasta el yelmo y hasta las treinta plumas, pero lo que es la armadura, es inútil que te empeñes.

LEAN. Pero no consideras que al verte así vestido, se reirán de ti los espectadores?..

ANT. Reirse? Los trajes buenos agradan á todo el mundo, y si se rein los llamaré ignorantes; en fin, de aldeano no me visto, ó dejo el papel: así como así, ya se me pasó la gana de trabajar...

DOL. (á media voz.) Y yo, cómo me visto?

LEAN. (id.) Cállate: te lo diré despues del ensayo.

LUIS. Y yo, qué soy?

LEAN. Mira tu papel y lo sabrás.

LUIS. Mi papel dice que soy carcelero; en verdad que haré una buena figura! No comprendo por qué me has dado esta parte, cuando sabes que siempre he hecho los galanes jóvenes; figúrense ustedes que brinco! Me encuentro carcelero, y sin voz para ello: voy á parecer un oso.

PED. y PAB. Ja! ja! ja!

PED. Y yo que soy escudero, puedo ponerme el manto?

LEAN. Si, señor, si, póngase usted manto, armadura, y si se le antoja, hasta un pabo real con plumas y todo.

PED. Ya que no me ha dado usted un papel largo, al menos que me vea por el manto; y qué manto!.. Es la colcha de damasco que estrenamos Teresa y yo cuando la primera vez que nos...

TER. Cállate, impúdico... Se ha empeñado en ponerme rubicunda!

LEAN. Pero, carísimos amigos, esta es una verdadera miseria: demostrar tanto disgusto ó mal humor porque los trajes sean mas ó menos elegantes! Creen ustedes que el público ha de ser tan imbécil, que mida el mérito de este ó del otro actor, por el follaje del vestuario? Olvidemos puerilidades y hagamos las cosas con todo el cariño posible, no se diga que los aficionados somos unos chiquillos, y que atendemos á todo menos al arte, que es lo que interesa. Están ustedes convencidos? Tienen algo que oponer á mis razones? Vamos... que hable el que quiera.

TER. Por esta vez haré el sacrificio, pero le aseguro á usted que es una cosa terrible tener que renunciar á un magnífico traje que he preparado.

LEAN. Ya se lo pondrá usted otra vez.

LUIS. Mira, ya que estamos para hacer gracias, y que he de vestirme de carcelero, me he de poner barba, bigotes, cejas largas y encrespadas que me cubran el rostro, y sacaré una voz de buey, á fin de que no me conozcan.

LEAN. Entonces es cuando mas facilmente...

ANT. En fin, empezamos, ó no empezamos? Otra vez antes de aceptar papel ninguno, quiero saber cómo he de vestirme, ó no hago nada. (para sí.) Tengo unas ganas de vestirme de rey!

PAB. Si no empezamos pronto y oigo dar las dos, ya lo he dicho, me voy á comer como lo estoy diciendo.

LEAN. Pablo?

PAB. Qué hay?

LEAN. Métete en el agujero.

PAB. Señores, me recomiendo: estén atentos, que no tengo ganas de desgañitarme como en los dias pasados.

LEAN. Toma el ejemplar: ten cuidado, que he hecho algunas correcciones y ciertos cortes indispensables. (los actores estarán dispersos por la escena.)

TER. PED. DOL. y LUIS. Cortes!.. (corriendo todos muy sorprendidos al lado de Leandro.)

DOL. Juraría que ha cortado usted el parlamento de la maldicion.

TER. Yo no renuncio á la escena del delirio, en la que muero asfixiada.

LEAN. Qué diablos dice usted de asfixiada? Muere usted de síncope, y no de asfixia.

ANT. (riéndose.) Cuando se ha de morir, lo mismo dá de una cosa que de otra.

LEAN. Silencio! Silencio! (á Dolores.) Se hará la escena de la maldicion, pero con un pequeño atajo. (á doña Teresa.) Usted tendrá sin corte la escena del delirio,

Y morirá usted también, no tenga usted cuidado! (Así fuera de veras!)
 PED. Y á mi, qué es lo que me ha cortado usted?
 LEAN. A usted?... Poca cosa: no lo echará usted de menos.
 LEAN. Y la escena del veneno?
 LEAN. Como está escrita.
 ANT. Y el trozo mio con la condesa?
 LEAN. Cortado por la mitad.
 ANT. Qué barbarie! Me corta lo mejor que tengo en el papel!
 DOL. (bajo.) Y yo?
 LEAN. (id.) Tú cállate, lo tuyo queda como está.
 TER. Y la escena cuando me pide usted perdón de rodillas, cómo la ha aderezado usted?
 LEAN. De modo que le gustará.
 ANT. (bajo á Luis.) Esa mutilada, de cierto.
 LEAN. (id. á Antonio.) Apuesto que tiene pocos atajos su papel.
 LEAN. A empezar! (dirigiéndose al público.) Ruego á ustedes que guarden silencio... Se trata de un ensayo: cuando sea la representación pública, entonces pueden ustedes hacer lo que quieran (á los actores.) Ante todo, los que no toman parte en la primera escena, estense entre bastidores. Fuera de escena. Vamos, Pedro, al agujero.
 PED. Vamos allá! (se mete en la concha.)
 TER. Señor don Leandro, yo puedo estar aquí? (señalando una silla que está junto al proscenio.)
 LEAN. Con tal de que se esté callada, siéntese donde quiera.
 TER. La recomendación es inútil para mí. (se quita el sombrero y lo pone sobre la mesa, toma la silla, y se sienta, después de limpiarle el polvo con el pañuelo de su marido.)
 LEAN. Usted, señorita doña Dolores... por esta vez, haré de traspunte, porque Antonio está hoy de siega. (mirando á los actores que aun no se han movido de la escena.) No he dicho que fuera de la escena? Son ustedes lo mas!... (todos se entran por los bastidores, excepto Dolores y Leandro.) Recomiendo á usted, Dolorcitas, que áce la voz, para que la oigan en las lunetas. (volviéndose á las lunetas.) Señores, suplico á ustedes que si hablase demasiado alto ó demasiado bajo, lo adviertan... dispensen la libertad. (á Dolores.) Pocos gestos, pero determinados y precisos; las sílabas separadas las unas de las otras y claras. En esta escena dignidad y nobleza: recuerde que estará vestida de duquesa.
 TER. (No lo dije; cómo no había de estar vestida de duquesa si es el caprichito del señor galán!.. Um! qué injusticias!
 LEAN. Viene usted de su cámara, que está á la izquierda.
 DOL. Pues ayer entré por la derecha.
 LEAN. Me equivocaría yo: entre usted por la izquierda.
 DOL. (corre á la izquierda, y entra en escena con pasos marcados.) «Heme aquí sola...» (á Leandro.) Entre paréntesis; usted está en escena?
 LEAN. No señora: yo estoy aquí para ver si hace usted bien su papel, y darle los consejos necesarios.
 DOL. Bien! bien! (vuelve á entrar como antes.) «Heme aquí sola...» (con voz alta, y recargada entonación.) Sola en esta...
 LEAN. (alzando la voz.) «En esta solitaria estancia»
 DOL. «Solitaria estancia.» Estas palabras no se hallan escritas en mi papel! (tomando el ejemplar del apuntador, y mirándolo.)
 LEAN. ¿Las pondremos después adelante? (devuelve el libro al apuntador.)

DOL. «En esta solitaria estancia, acompañada solamente de mis copiosas lágrimas, y de mi cruel recordamiento.»

UNA VOZ EN EL PÚBLICO. Eso está demasiado alto!

LEAN. Dios mio!

DOL. (al público.) Está alto? Con eso lo oirán ustedes mejor!.. Para lo que les cuesta!

LEAN. Pero, hija mia, si esas frases han de ser dichas con voz trémula y llorosa, con sumo afecto, con marcada pasión...

DOL. Ya lo sé: mañana cuando esté vestida y se enciendan las luces, verá usted cómo sale bien! (con exclamación ridícula.) «Desgraciadísima Maria!»

LEAN. Mas bajo: debe usted fingir un desmayo, y apoyándose en la mesa, caer sobre esa silla... (no viendo la silla.) Guardaropa, y la silla que hace falta aquí! (sále el guardaropa, y la pone de mal humor.) Vamos!

DOL. Deseúide usted, que nada olvidaré. (se sienta.)

PED. (acercándose á Teresa.) Dame un momento tu chal; (se lo quita.) voy á ensayar cómo he de ponerme el manto.

LEAN. Después de un breve silencio, ácece usted rápidamente.

DOL. (dando un salto.) Así?

EN EL PÚBLICO. Ja! ja! ja!

LEAN. Silencio!

DOL. (declamando.) «Las lágrimas y el remordimiento me conducirán á la tumba!»

LEAN. Paséese usted.

DOL. (paseándose.) «No obstante, aunque soy muger, sabré...» (á Leandro.) La palabra que viene después, no la puedo decir.

LEAN. «Desmorinrar la prosopopeya de aquel traidor.»

DOL. Si, si, no siga usted... (recitando.) Quiero...

PED. Espérese usted, que hay aquí un atajo...

DOL. Ese atajo hay que abrirlo. «La prosopopeya de aquel traidor, y gozar en su pulverizamiento, viéndole oprimido dentro de un negro-escondrijo.»

LEAN. Ese negro escondrijo no está.

DOL. Si no está, lo pongo yo, y le ruego que me deje el negro escondrijo.

LEAN. Bien, señorita, no le tocaré.

DOL. (recitando.) «Alguno se apropinca.»

LEAN. Prevenido, Antonio. (en tanto, don Pedro está acomodándose el chal en guisa de manto.)

ESCENA VI.

Dichos, ANTONIO.

ANT. (muy furioso, entra por la izquierda trayendo en la mano por puñal un palo grande de silla.) «Por dónde huyo? Dónde me escondo?»

LEAN. (parándole.) Eh! No te he dicho mil veces que debes entrar por la puerta de enmedio? Esas son las habitaciones de la Duquesa.

ANT. Pero qué puerta de enmedio, si no hay ninguna? Cómo quieres que se ensaye bien, si nunca se ponen los trastos necesarios?

LEAN. Y qué palo es ese que traes?

ANT. No debo sacar un puñal? Pues esto hace porfiado sus veces.

LEAN. Atrás, de nuevo. (ap.) Ay! que paciencia se necesita!

ANT. (entrando por el medio.) «Por dónde huyo? Dónde me escondo?»

DOL. (espantada.) «¿Quién sois? Qué queréis en este sitio?»

LEAN. Bravísimo! Adelante!

ANT. «Un infeliz sobre el cual se ha aplinado la mano del cielo!.. Ah, duquesa!..»

LEAN. Usted, Dolores, con calor; para que crezca la escena!

DOL. (gritando.) «Partid!»

LEAN. Por Dios, no grite usted tanto! Tú! Que no decaiga este diálogo. Espíritu, energía!

ANT. «No me echéis de vuestra presencia; abridme mas bien.» (á Leandro.) Oye, este abridme, me suena mal!

LEAN. Si no te paras, te sonará bien; adelante!

ANT. «Abridme mas bien las puertas de un asilo para salvarme.» (con mucha frialdad, diciéndolo como si disgusta.)

DOL. (mirándole fijamente.) «Gran Dios! Sois el bárbaro perseguidor mio!» (con frialdad.)

LEAN. (gritando.) No! no! no! Aquí no se quiere frialdad, señora mia; que truene la voz como un cañonazo, en aquel bárbaro perseguidor mio. Vamos, valor! Arriba los brazos, abiertas las piernas, desencajados los ojos! Mucho fuego! Mucha energía!

DOL. (metiéndose las manos entre los cabellos, grita.) «Bárbaro perseguidor mio!»

LEAN. (aplaudiendo.) Bravisimo! (muy afanado.) Tú... No, no. Usted todavía.

DOL. «Dónde está mi enemigo? Dónde el cruel don Gaiteros?»

ANT. «Duquesa, respetad ese nombre!»

LEAN. Fija los ojos sobre ella, muéstrate todo tembloroso; coraje, por caridad! Que no decaiga esta escena.

DOL. (estornuda.) Aitch!

UNA VOZ EN EL PÚBLICO. Salud!

DOL. Gracias.

LEAN. Silencio! = Adelante.

DOL. (estornuda de nuevo.) Aitch!

LEAN. Tiene usted la bondad de acabar?

UNA VOZ EN EL PÚBLICO. Déjela usted que estornude!

DOL. (al público.) No señor, este caballero quiere también prohibirme mis funciones naturales.

LEAN. Adelante, por Dios!

DOL. (declamando.) «Pero quién es ese?»

ANT. «Una dama oculta bajo ese nombre.» (con voz sepulcral)

DOL. (con espanto.) «Una dama!»

LEAN. Pregunto yo, por qué se asusta usted tanto al oír que bajo el nombre de don Gaiteros se oculta una dama? Y tú, por qué empleas esa voz, que parece un huey que va al matadero?

ANT. Eres lo mas pesado y mas... Acabemos esta escena.

PAB. Despacharse pronto, porque si dan las dos, os plantan donde estéis.

LEAN. Oh! Esto es insufrible!

DOL. Jurad, jurad solemnemente! (dando un manoton sobre la mesa, no ve el sombrero de doña Teresa y lo aplasta.)

TER. (alzándose como un rayo.) Dios mio! Me ha aplastado el sombrero!

DOL. Dispenseme usted, no lo habia visto...

LEAN y ANT. ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

PED. A quién diablos se le ocurre sino á ti, ponerlo en la mesa? Por qué te lo quitas de la cabeza?

TER. (arreglándolo.) Y quién habia de prever...

PED. Un sombrero que me costó dos napoleones.

LEAN. Vamos, vamos, que es tarde. (á Antonio.) Tú, de rodillas.

ANT. También está eh? (se arrodilla con ambas piernas.)

LEAN. (impacientándose.) ¡No, no, no! Una rodilla sola!

ANT. Y por qué no me lo has dicho primero? (al alza una pierna pierde el equilibrio y cae.) Canastos!

DOL. Señor director, apague usted la luz; que ya se ha acostado el caballero.

ANT. También se mofa usted porque he perdido el equilibrio?— «Duquesa mia, vedme á vuestros pies; no me apartéis de vuestro lado: un misero, un infeliz, blanco de los hombres injustos!»

LEAN. Anda, cójela la mano.

ANT. (cojiéndola la mano.) «Maria!»

DOL. Ay! No me apriete usted tanto! Qué bruto!

ANT. Gracias, tocaya...

LEAN. Vamos que se enfria!

ANT. «Maria, salvacion ó muerte!» (á voces.)

LEAN. A media voz, á media voz.

DOL. (echando á andar hacia el fondo.) «Salvacion habreis; seguidme.»

LEAN. No señor, no debe usted desaparecer: la sorpresa de el carcelero. Pronto, Luis, tú sales en el momento en que se acercan á la puerta, diciéndoles: «Deteneos!» (no viéndolo.) Pero dónde diablos está?

LUIS. (de dentro.) Allá voy, estoy ocupado... (con la boca llena de comida, dice presentándose por el centro.) «Deteneos!»

LEAN. Pero qué demonios tienes en la boca?

LUIS. Estaba acabando de almorzar... «Deteneos!»

LEAN. Te he dicho un millon de veces, que sales por la puerta secreta.

LUIS. Y en dónde está esa puerta secreta? Esta es una cosa de volverse loco! Qué he de saber yo de la tal puerta si no la veo? Haz poner todas las cosas en orden, y si despues falto, entonces regañame hasta el dia del juicio.

LEAN. Maquinista, abajo el telon de la puerta secreta.

UNA VOZ EN EL TELAR. No está concluido todavía.

LEAN. Pues otro cualquiera, con tal de que tenga puerta.

LUIS. De esta manera sabré regularme.

PED. Ya está el salon. (se ve bajar un telon con puerta.)

LEAN. (viendo á don Pedro con el chal.) Para qué se ha puesto usted ese chal?

PED. Para ensayar el efecto del manto.

LEAN. Fuera de escena, y á la entrada de Luis otra vez. Dolorecita, tenga usted la bondad de repetir las últimas palabras de la salida del carcelero.

DOL. «Salvacion habreis; seguidme!»

ESCENA VII.

Dichos, Luis.

LUIS. (á las últimas palabras de Dolores, sale muy de prisa, y no viendo el palo que al aviesa la puerta, tropieza en él y cae al suelo diciendo.) «Deteneos!»

Ay!

LEAN. (riendo.) Qué diablos haces?

TER. Dios mio! Se ha hecho usted mal!

TODOS. Ja! ja! ja!

LUIS. (alzándose lastimado.) Ay! ay! ay! Malditísimo palo... no le habia visto: que lo corten, porque sino es muy posible que mañana vaya á volar á las lunetas.

LEAN. Se cortará; sigamos: digo, no; empezemos la escena de nuevo.

LUIS. Yo no la empiezo.

LEAN. Por qué?

LUIS. Porque no quiero me parece que la razon es bastante clara.

LEAN. La paciencia me va faltando, y juro por mi nombre, que si otra vez tenemos interrupcion, ó me responde con insolencia, envío á todos los diablos el ensayo y la representacion.

- LUIS. Vamos, no te incomodes.— (con energía.) «Dete-neos!»
- LEAN. Así va bien.
- LUIS. Ya verás como por mí no decae.
- DOL. «Llegaste á tiempo, espía!»
- PAB. No es eso, señorita.— (apuntando.) «A tiempo llegaste.» Punto. «Espía los pasos...» etc.
- DOL. Comprendo. «A tiempo llegaste.» punto. Si, si, el espía va unido al otro período.
- LUIS. Y yo me marchó al momento, ó me quedo aquí plantado como un guarda-canton?
- LEAN. No recuerdas que tienes que hablar todavía?
- ANT. ¡Ja! ja! ja!
- PED. ¡Ja! ja! ja!
- LUIS. Brutos!— «La duquesa piensa salvar á ese hombre, y confía en mí. Pero aquí está el duque!»—Oye, por qué parte entras, para mirar yo?
- LEAN. Por el centro.
- TER. (ap.) Ya lo creo: el galán siempre hace la primera entrada por el centro.
- LUIS. Vienes solo, ó salgo á recibirte?
- LEAN. Me precede don Pedro, que es el escudero, el cual deberá hacerme un acatamiento al presentarme.
- PED. Si, si; empiezo, pues, mi parte con un acatamiento? Estoy cierto de que me aplauden.
- LUIS. Tiene usted además la ventaja de no esponerse á decir despropósitos?
- LEAN. Atención! (se retira y aparece al momento en el dintel de la puerta.)
- PED. (hace una profunda reverencia en cuanto ve á Leandro.)
- LUIS. Bravo, don Pedro!
- LEAN. «Tú aquí?»
- LUIS. Hablas con él ó conmigo?
- LEAN. Contigo. «Por dónde ha salido aquel hombre?»
- LUIS. «Por allí con la duquesa.»
- LEAN. «Oh! Lo encontraré; sabré arrancarlo de su escondrijo. Eleb, retirate y déjanos solos: te llamaré si hubiese necesidad de ti.»
- LUIS. (hace un saludo, y se va á retirar por el proscenio.)
- LEAN. A dónde vas?
- LUIS. Por aquí, pero no te alteres, que ya sé que es por otra parte la salida. (está junto á la concha del apuntador, mirando á las lunetas.)
- LEAN. «Tú, mi fiel escudero.» (entra Antonio, y vá al lado de Luis.) «Escucha atentamente cuanto voy á confiarle.» (Luis y Antonio rien entre sí.)
- ANT. (señalando á las lunetas.) Mira, mira á doña Tomasa con Pepita, cómo se rien de nosotros.
- LUIS. No señales, hombre.
- LEAN. (echándolos.) Fuera de aquí! Se necesita mas paciencia...
- PED. Pero seguimos, ó no seguimos?
- LEAN. «Debo hablar á aquella dama.»
- PED. «Todo está pronto, y á vuestra...»
- LEAN. Por qué no acaba usted?
- PED. Mi papel no dice mas.
- LEAN. Debe usted añadir «disposicion: á vuestra disposicion.» No es esto, Pablo?
- PAB. Si, pero os ruego que despacheis.
- PED. Si hubiera estado esa palabra, la habria dicho: y la culpa es del que ha copiado mi papel... es una letra infernal.
- PAB. Mentira: ninguno sino usted se ha quejado, y es porque usted nunca estudia una palabra.
- PED. Repito que la letra es detestable.
- PAB. La letra de mi muger es muy buena, si señor, pero como usted es un...
- ANT. (desde dentro.) Um! um! um! (fingiendo el rebuzno de un borrico.)
- PED. Acabamos, ó no acabamos? Y sepan ustedes, señores... (queriendo ir al encuentro de los que desde dentro hacen el rebuzno.)
- LEAN. Por el amor de Dios, siga usted. «Y esa dama?»
- PED. (id.) «Está encerrada bajo la llave de la prision.»
- LEAN. No está bien.
- PED. Lo sé; pero con aquellos pollinos de allá dentro...
- LEAN. Diga usted en su lugar: «Está allí encerrada: duque, aquí teneis la llave de la prision.»
- PED. Bien, bien.
- LEAN. «Traedme esa dama.»— Entre usted por allí.
- PED. (apenas ha entrado por los bastidores.) Ahora verán ustedes si soy capaz de volverles las palabras al cuerpo.
- LUIS. (dentro.) Habla usted conmigo?
- ANT. (id.) Yo soy dueño de hacer lo que me dé la gana.
- LEAN. Acaban ustedes de una vez? Usted, doña Teresa: ahora se convencerá usted de que su traje debe ser precisamente como yo le he indicado.
- TER. Se podia muy bien arreglar el drama, haciendo conocer que fui encerrada en el palacio, y en las estancias ducales.
- LEAN. Es imposible absolutamente.— «Ella vendrá, mas podré yo con bastante valor soportar la presencia de esa muger? Podré mostrarle mis... mis... mis...»— Pablo, un poco mas fuerte, que no te oigo.
- PAB. «Mis ojos.» Creia que sabias de memoria tu papel.
- LEAN. «Mis ojos?» Bien!—«Héla aquí, Constanca, no me abandones.» (á Teresa.) Pronto, doña Teresa.

ESCENA VIII.

Dichos, DON PABLO, DOÑA TERESA.

- PED. (conduciendo á su muger, dice con voz muy fuerte.) «No os espante la ferocidad de su rostro. Sabré defenderos de sus tramas.»
- LEAN. Pero está usted loco para hablar así? Todo eso vá dicho á media voz, con precaucion, á fin de que yo no lo oiga.
- PED. Pues si usted no lo oye, cómo no lo ha de oír el público. No es verdad, señores? (al público.)
- LEAN. Querido mio, se necesita un poco de arte dramático.
- PED. (á media voz á Teresa.) No sabe ni lo que se dice, ni lo que se hace. Adelante.
- TER. «Aquí me teneis: qué deseais? Por qué razon apartarme de mis cadenas? Por qué razon abundar mi soledad?»
- LEAN. «Abandonar» señora, no «abundar.»
- TER. A mi no tiene usted que darme lecciones de conversacion, está usted? Y si no le acomoda, nada me importa...
- LEAN. Si me hiciese usted el favor de decir esas palabras con mas humildad...
- TER. Vamos, es cosa de volverse loca... Conque soy duquesa, y debo hablar con humildad?.. Esta es una contradiccion demasiadísimo manifiesta.
- LEAN. Pero si es usted una duquesa en poder de sus enemigos!
- TER. Basta de retórica. (con afectada humildad.) «Dejadme entregada á mis lágrimas, á mis dolores, á mi horrenda desesperacion.»
- LEAN. Perfectamente. «Cuanto me complace ver á aquella...»
- PED. (interrumpiéndola.) Pero necesito estar yo siempre en escena, sin decir esta boca es mia?

LEAN. Apenas entra ella y empieza nuestra escena, usted se marcha.

PED. Y ese animal de apuntador que no me dice nada!

PAB. El animal lo será usted. Estas cosas se saben sin que se necesite el apuntador.

LEAN. Dale, bola! Siga usted, doña Teresa.

TER. «Y qué suplicio podreis imaginar para afligir nuevamente mi corazón? Cuál? Cuál?»

LEAN. Soberbio!

ANT. (toma una silla y vá á sentarse junto á Dolores, de modo que vuelve la espalda á doña Teresa.)

TER. (con fuerza.) «Pensad que en el cielo hay un Dios que sabrá pulverizaros en el acto en que alceis la mano contra mí.»

VOCES EN LAS LUNETAS. Bravísimo! Bravísimo, doña Teresa!

TER. Muchas gracias, señores.

LUIS. (sale de puntillas, de manera que no es visto, y pone un rabo largo de papel en la espalda á Antonio.)

LEAN. «Osais hablarme de tal manera? Osais?»

TER. «Oídme! No trataré de narraros la larga serie de mis males, ni de recordaros lo que fuisteis un día en esta corte, y qué fui yo. No; os recordaré aquella tremenda noche...» (empieza á no poder contener la risa viendo la maza de Antonio.) «Si... aquella... fatalísima noche...» (riendo cada vez mas.)

LEAN. Tiene usted la bondad de decirme qué tiene esto de risueño?

DOL. (á Antonio.) Como la aplauden, pone la boquita dulce...

ANT. (id. á Dolores.) Qué mas boquita dulce que la de usted...

DOL. Vamos, no sea usted malo...

LEAN. Adelante!

TER. (esfórzándose para no reír.) «Y aquella funeral palabra...» Vamos, yo no puedo continuar. D. Antonio, quítese usted esa maza, si yo he de seguir mi parte.

ANT. (alzándose.) Yo?

LEAN. (viendo la maza.) Idos todos á los mismísimos demonios, y que os dirija y enseñe Barrabás.

Todos. Ja! ja! ja!

LEAN. Lo siento por la palabra que he dado, y por los gastos que se han hecho; pero cantaré claro al conde, y sabrá de parte de quién está la culpa y la informalidad.

PED. Oiga usted, no alce tanto el gallo, que al fin y al cabo no somos mozos de cordel...

DOL. Ya se sabe que esta función viene ideada de cierta señorita, está usted? Que ella haga mi parte, que la hará mejor que yo; y si no, usted, señor don Leandro, la enseñará con mucho gusto...

LUIS. Mi papel no me cuadra...

ANT. Y luego, el drama es detestable...

TER. Sin un rico vestuario...

PED. Sin decoraciones...

DOL. Y tiene dos actos en que yo no trabajo.

LEAN. Y quién ha de ser el autor que ha de escribir para semejantes camellos?

DOL. (pellizcándole.) El camello lo será usted!

LEAN. Señorita!..

PED. Por qué no ha escogido usted: «Los perros del Monte de S. Bernardo?»

LEAN. Es verdad, y usted y su esposa harán de perros...

TER. (persiguiéndole.) Insolente!..

PED. Deslenguado!

TER. (cogiendo á su marido del brazo.) Vámonos, Pedro, vámonos; no tiene él la culpa, sino nosotros que... (vá á marcharse, pero vuelve de pronto, y casi arrastrando á su marido dice al público.) Señores, ustedes dispensen: les ruego que digan á todos lo que ha ocurrido... y...

DOL. (id.) Ya ven ustedes que por mi culpa no ha sido.

ANT. (id.) Ni por la mía...

LUIS. Ni por la mía...

LEAN. (á voces.) Tramoyista, abajo el telon!

PAB. (sale de prouio de la concha.) Las dos. Corro á comer... (sale corriendo por el fondo.)

Todos. Esta es una insolencia!..

LEAN. Abajo el telon! (cae el telon, ocultando y cubriendo las voces desordenadas de todos. Leandro queda del lado de afuera.) Gracias á Dios que me veo libre... (al público.) Señores, ustedes han pasado un mal rato sin duda; pero yo juro cortarme primero la cabeza, que volver á mezclarme con aficionados de pueblo. Buenas noches. (se marcha por la izquierda, y la orquesta empieza á tocar.)

FIN.

MADRID, 1857.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, núm. 13.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues. t. 1. 3
La Calumnia. t. 5. 3
—Castellana de Loral. t. 5. 3
—Cruz de Malta. t. 5. 3
—Cabeza á pájaros. t. 1. 3
—Cruz de Santiago ó el magno-
tismo. t. 3. a. y p. 2
Los Contrastes. t. 1. 2
La conciencia sobre todo. t. 3. 3
—Cortina cosida. t. 1. 3
Las camaristas de la Reina. t. 1. 4
La Corona de Ferrara. t. 5. 7
Las Colegiales de Saint-Cyr. t. 3
La cantinera. o. 1. 1
—Cruz de la torre blanca. o. 3. 1
—Conquista de Murcia por don
Jaime de Aragón. o. 3. 1
—Caldrona. o. 5. 1
—Condesa de Senecy. t. 3. 3
—Casa del Rey. t. 1. 2
—Capilla de San Magín. o. 3. 3
—Cadena del crimen. t. 5. 3
—Campanilla del diablo. t. 4 y p.
Maga. 1
Los celos. t. 3. 3
Las cartas del Conde-duque. t. 2
La cuenta del Zapatero. t. 1. 2
—Casa en rifa. t. 1. 2
—Doble casa. t. 1. 2
Los dos foscari. o. 5. 1
La dicha por un anillo. y mági-
co rey de Lidia. o. 3. Magia.
Los depositos de Ines. o. 3. 3
—Dos cerrajeros. t. 5. 3
—Las dos hermanas. t. 2. 3
Los dos ladrones. t. 1. 3
—Dos rivales. o. 3. 3
Las desgracias de la dicha. t. 2.
—Dos emperatrices. t. 3. 3
—Los dos ángeles guardianes. t. 1.
—Dos maridos. t. 1. 3
La Dama en el guarda-reps. o. 1
Los dos condos. o. 3. 3
La esclava de su deber. o. 3. 3
—Fortuna en el trabajo. o. 3. 3
Los falsificadores. t. 3. 3
La feria de Ronca. o. 1
—Felicidad en la locura. t. 1
—Favorita. t. 1. 3
—Finezza en el querer. o. 3. 3
Las ferias de Madrid. o. 6. 3
Los Fueros de Cataluña. o. 4.
La guerra de las mujeres. t. 10.
—Gaceta de los tribunales. t. 1. 3
—Gloria de la mujer. o. 3. 3
—Hija de Cromwell. t. 1. 3
—Hija de un honrado. t. 1. 3
—Hija de millo. t. 2. 3
—Hermana del soldado. t. 5. 3
—Hermana del carretero. t. 5. 3
Las hermanas de Amberes. t. 3.
La hija del regente. t. 5. 3
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion. o. 2. 3
La hija del prisionero. t. 5. 3
—Herencia de un tonto. t. 5. 3
Los hijos del tio Tronera. o. 1. 3
—Hijos de Pedro el grande. t. 5.
La honra de mi madre. t. 3. 3
—Hijo del abogado. t. 2. 3
—Hora de acostarse. t. 1. 3
—Herencia de un valiente. t. 2.
Las intrigas de una corte. t. 5.
La ilusion ministerial. o. 3. 3
—Josef. y el zapatero. o. 1. 3
—Juventud del emperador Car-
los V. t. 2. 3
—Jorobada. t. 1. 3
—Ley del embudo. o. 1. 3
—Limosna y el perdón. o. 1. 3
—Loca. t. 1. 3
—Loca. ó el castillo de las siete
torres. t. 5. 3
—Muger electrica. t. 1. 3
—Modista afez. t. 2. 3
—Mano de Dios. o. 3. 3
—Mora de mezon. o. 3. 3
—Madre y el niño siguen bien.
t. 1. 3
—Marquesa de Senecy. t. 3. 3
Los malos consejos. ó en el pe-
dazo la penitencia. t. 2. 3
La muger de un proscrito. t. 5.
Los mozaqueros de la reina. t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda. t. 4. 3

Los misterios de Paris. primera
parte. t. 6. c. 3
Idem segunda parte. t. 5. c. 3
Los Mosqueteros. t. 6. c. 3
La marquesa de Suvannes. t. 3. 3
—Mendiga. t. 1. 4. 3
—Noche de S. Bartolome de 1572.
t. 5. 3
—Opera y el sermón. t. 2. 3
—Punada prodigiosa. t. 1. 3
Los pecados capitales. Magia. o. 4
—Perances de un carlista. o. 1. 3
—Penitentes blancos. t. 2. 3
La paja de Navidad. zarz. o. 4. 3
—Penitencia en el pecado. t. 3. 3
—Posada de la Madona. t. 4 y p. 3
—Lo primero es lo primero. t. 5. 3
La pupila y la pendola. t. 1. 3
—Frotajeta sin zaheret. t. 2. 3
Los pastes de Maria Michon. t. 2
—Prussianos en la Lurena. o. la
honra de una madre. t. 5. 3
La Posada de Carrillo. o. 1. 3
—Per la sevillana. o. 1. 3
—Punter caparotia. t. 2. 3
—Prueba de amor fatal. t. 3. 3
—Pena del talion ó venganza de
un marido. o. 5. 3
—Quinta de Verneuil. t. 5. 3
—Quinta en venta. o. 5. 3
Lo que se tiene y lo que se pierde.
t. 1. 3
Lo que está de Dios. t. 3. 3
—La Reina Sibilla. o. 5. 3
—Reina Margarita. t. 6. c. 3
—Rueda del coque. o. 3. 3
—Rueda encantada. o. 3. 3
Los reyes magros. o. 1. 3
La Rama de encina. t. 5. 3
—Soboyana ó la gracia de Dios.
t. 4. 3
—Seica del diablo. t. 1. 3
—Sociedad. t. 1. 3
—Sociedad y la colegiala. o. 1. 3
—Sombra de un amante. t. 1. 3
Los soldados del rey de Roma. t. 3
—Templarios. ó la encamionada
de Avignon. t. 3. 3
—La taca rota. t. 1. 3
—Tercera dama. ó vende. t. 3. 3
—Toca azul. t. 1. 3
Los Trabajadores. o. 5. 3
—Últimos amores. t. 2. 3
La Vida por partida doble. t. 1. 3
—Vida de 15 años. t. 1. 3
—Vidua de una vision. t. 1. 3
—Vida y la difunta. t. 1. 3
Haricón ó la favorita. t. 2. 3
Hias vale tarde que nunca. t. 1. 3
Muerto civilmente. t. 1. 3
Memorias de dos jóvenes casadas.
t. 1. 3
Ni vida por su dicha. t. 5. 3
Marta Juana. ó las consecuencias
de un vicio. t. 4. 3
Marian y Bamboche ó los amigos
de la infancia. t. 9. c. 3
Mateo el veterano. o. 2. 3
Marco Tempesta. t. 3. 3
Marta de Inglaterra. t. 3. 3
Margarita de York. t. 5. 3
Marta Remont. t. 3. 3
Mauricio. ó el medio generoso.
t. 2. 3
Mait. ó la insurreccion. o. 5. 3
Monge Seglar. o. 5. 3
Miguel Angel. t. 3. 3
Mogani. t. 2. 3
Marta Calderon. o. 4. 3
Misterios de basildores. segunda
parte. zarz. 1. 3
Musica y versos. ó la casa de
huespedes. o. 1. 3
Mallorca cristiana. por don Jai-
me I de Aragón. o. 4. 3
Maruja. t. 1. 3
Ni ella es ella ni él es él. ó el ca-
pitán Mendoza. t. 2. 3
No ha de tocarse á la Reina. t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos. ó el
castillo de Villemonte. t. 5. 3
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios. t. 5. c. 3
Noche y día de aventuras. ó los
galanes de venes. o. 3. 3

No hay miel sin hiel. o. 5. 3
No hay comedias. o. 3. 3
No es oro cuanto reluce. o. 3. 3
No hay mal que por bien no cen-
ga. o. 1. 3
—Ni por esas! o. 5. 3
—Ni tanto ni tan poco. t. 3. 3
Ojo y nariz! o. 1. 3
Olimpia. ó las pastiones. o. 3. 3
Otra noche toledana. o. un caba-
llero y una señora. t. 1. 3
Perances de la vida. t. 1. 3
—Perder y ganar un trono. t. 4. 3
—Paraguay y sombrillas. o. 4. 3
—Perder el tiempo. o. 1. 3
—Perder fortuna y privanza. o. 3. 3
—Perdona no es excusa. o. 4. 3
—Pedro el negro. ó los bandidos de
la Lurena. t. 3. 3
—Por yo escribir las señas. t. 1. 3
—Perder ganando ó la batalla de
damas. t. 3. 3
—Por tener un mismo nombre. o. 1
—Por tenerle compasion. t. 4. 3
—Por quinientos forines. t. 1. 3
—Papeles. cartas y enredos. t. 2. 3
—Por ocultar un delito aparecer
criminal. o. 2. 3
—Perances matrimoniales. o. 5. 3
—Por casarse! t. 1. 3
—Pera Grullo. zarz. o. 2. 3
—Por camino de hierro! o. 1. 3
—Por amar perder un trono. o. 3.
3. 3
—Pecado y penitencia. t. 3. 3
—Pérdida y hallazgo. o. 1. 3
—Por un salado. t. 4. 3
—Quién será su padre? t. 2. 3
—Quien será el ultimo? t. 1. 3
—Querer como nos costumbre. o. 5.
3. 3
—Quien piensa mal. mal acierta.
t. 3. 3
—Quien á hierro mata. . . o. 1. 3
Reinar contra su gusto. t. 3. 3
—Rehab de amor! t. 1. 3
—Robert Hobart. ó el cordugo del
rey. o. 5. a. y p. 3
—Rey. defensor de los derechos
del pueblo. t. 5. 3
—Ricardel negociante. t. 3. 3
—Reverencias del dos de mayo. ó el
stejo de Celvan. o. 1. 3
—Rita la española. t. 4. 3
—Ruy Lopez-Dabotos. o. 2. 3
—Ricardo y Carolina. o. 5. 3
—Romanelli. ó por amar perder la
honra. t. 4. 3
—Si pecarán los enredos? o. 2. 3
—Sin empleo y sin mujer. o. 4. 3
—Santi bonis barati. o. 1. 3
—Ser amada por sí mismo. t. 1. 3
—Sitar y vencer. ó un día en el
Escorial. o. 1. 3
—Sobresaltos y enojos. o. 5. 3
—Seis cab. as en un sombrero.
t. 1. 3
—Tom-Pus. ó el marido confiado.
t. 1. 3
—Tanto por tanto. ó la capa roja.
o. 1. 3
—Trapisondas por bondad. t. 1. 3
—Todos son raptos. zarz. o. 1. 3
—Tía y sobrina. o. 1. 3
—Valentina Valentina. o. 4. 3
—Vicente de Paul. ó los huesos del
puente de Nuestra Señora.
t. 5. a. y p. 3
—Un buen marido! t. 1. 3
—Un cuarto con dos camas. t. 2. 3
—Un Juan Lanas. t. 1. 3
—Una cabeza de ministro. t. 1. 3
—Una Noche de la intemperie. t. 1. 3
—Un brazo como hay muchos. t. 1. 3
—Un Diabliño con faldas. t. 1. 3
—Un Pariente millonario. t. 2. 3
—Un Araro. t. 2. 3
—Un Casamiento con la mano iz-
quierda. t. 3. 3

Un padre para mi amigo. t. 2. 3
Una bromita pesada. t. 1. 3
Un mosquetero de Luis XIII.
t. 2. 3
—Un día de libertad. t. 5. 3
—Uno de tantos britanos. t. 5. 3
—Una cura por consopatia. t. 3. 3
—Un casamiento á son de caja. ó
las dos vicanderas. t. 3. 3
—Un error de ortografía. o. 1. 3
—Una conspiracion. o. 1. 3
—Un casamiento por poder. o. 1. 3
—Una actriz improvisada. o. 1. 3
—Un tío como otro cualquiera.
o. 1. 3
—Un motin contra Esquilache.
o. 3. 3
—Un corazon maternal. t. 5. 3
—Una noche en Venecia. o. 4. 3
—Un viaje á Anarcia. t. 5. 3
—Un hijo en busca de padre. t. 2. 3
—Una estocada. t. 2. 3
—Un matrimonio al vapor. o. 1. 3
—Un soldado de Napoleon. t. 3. 3
—Una audiencia secreta. t. 5. 3
—Un quinto y un párbulo. t. 4. 3
—Un mal padre. t. 5. 3
—Un rival. t. 1. 3
—Un marido por el amor de Dios.
t. 1. 3
—Un amante aborrecido. t. 3. 3
—Una intriga de modistas. t. 1. 3
—Una mala noche pronto se pasa.
t. 1. 3
—Un imposible de amor. o. 5. 3
—Una noche de enredos. o. 1. 3
—Un marido duplicado. o. 1. 3
—Una causa criminal. t. 3. 3
—Una Reina y su favorito. t. 5. 3
—Un rapto. t. 3. 3
—Una encomienda. o. 2. 3
—Una romántica. o. 1. 3
—Un ángel en las bordaduras. t. 1. 3
—Un enlace desigual. o. 5. 3
—Una dicha merecida. o. 1. 3
—Una crisis ministerial. t. 1. 3
—Una Noche de Alacazar. o. 5. 3
—Un insulto personal ó los dos co-
barates. o. 1. 3
—Un desengano á mi edad. o. 1. 3
—Un Poeta. t. 1. 3
—Un hombre de bien. t. 2. 3
—Una deuda sacrada. t. 1. 3
—Una preocupación. t. 3. 3
—Un embudo y una bola. zarz. o. 2. 3
—Un tío en las Californias. t. 1. 3
—Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza. t. 5. 3
—Un cambio de parentesco. o. 1. 3
—Una sospecha. t. 1. 3
—Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis. o. 1. 3
—Un heros del Arapies (parodia de
un hombre de Estado. o. 4. 3
—Un Caballero y una senora. t. 1. 3
—Una cadena. t. 5. 3
—Una Noche deliciosa. t. 1. 3
Yo por vos y vos por otro! o. 5. 3
Ya no me caso. o. 1. 3

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las
mugeres que cada comedia tiene, y la
segunda los Hombrs.
Las letras O y T que acompañan á
cada título, significan si es original ó
traducida.
En la presente lista están incluidas
las comedias que pertenecieron á don
Ignacio Boix y don Joaquin Merás. que
en los repertorios Nueva Galeria y
Museo Dramático se publicaron. cuya
propiedad adquirió el señor Lalama.
Se venden en Madrid, en las libro-
rias de PEREZ, calle de las Carretas;
CUESTA calle Mayor.
En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

MADRID: 185

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alfo, n. 13.

